Llegan a Madrid los dos españoles heridos en el atentado de Sharm el Sheij

ABC- 26/07/2005

MADRID. Ana María Sánchez y Tomás Fraga, los dos españoles que permanecían hospitalizados en Egipto, fueron ayer evacuados en sendos aviones ambulancia fletados por Unión Fenosa, compañía para la que ambos trabajan a través de su filial Segas, ubicada en el norte de Egipto. En el aeropuerto de Barajas los recibió el subsecretario del Ministerio de Exteriores, Luis Calvo, y posteriormente fueron trasladados a dos centros de salud distintos de la capital.

Sobre las 11.30 de la mañana tomaba tierra el avión en el que viajaba Ana María Sánchez, ingeniera química de 23 años natural de Munera (Albacete), que posteriormente fue ingresada en la Clínica La Luz, donde permanece en la Unidad de Vigilancia Intensiva (UVI). Ana María fue intervenida con éxito en un hospital de Sharm el Sheij, donde ingresó tras los atentados, y ayer por la tarde le fue practicada una segunda operación quirúrgica de la que se recupera favorablemente, según apuntaron fuentes de Unión Fenosa. La ingeniera manchega sufrió el impacto de un trozo de metralla que le provocó una perforación en el intestino, cuando se encontraba a escasos metros del coche bomba que hizo volar el hotel Ghazala Gardens. Las mismas fuentes confirmaron que la paciente se encuentra estable, y que los médicos del centro madrileño manifestaron su optimismo tras haber finalizado la intervención.

«Fueron corriendo a ayudar»

«Todo está bien de momento, si no surge ninguna complicación por alguna infección», comentaba a la agencia Efe José Sánchez, hermano de la herida, poco después de llegar al hospital. A pesar de que Ana María «cuenta poco por efecto de los calmantes», su hermano relató que «tras la primera explosión salieron corriendo a ayudar y a ver qué había pasado». «Posteriormente -continuó José Sánchez-, hubo otra explosión de mayor intensidad, que fue la que alcanzó a más gente, y a ella le incrustó un trozo de metralla en el abdomen que le perforó el intestino».

Dos horas más tarde, sobre la una y media de la tarde, aterrizaba en Barajas Tomás Fraga, un ingeniero natural de Fene (La Coruña) que sufrió impactos de metralla en el mismo atentado del hotel Ghazala Gardens. Tomás, que había sido trasladado en avión a un hospital de El Cairo tras el estallido del coche bomba, se encuentra en la UVI del Hospital Fundación Jiménez Díaz donde se recupera favorablemente de las quemaduras y los traumatismos sufridos. El foco de mayor atención por parte de los servicios médicos es uno de los ojos, donde Tomás recibió un fuerte golpe por efecto de la explosión. Aunque se optó por intensificar su vigilancia tras el largo trayecto desde la capital egipcia, el paciente se encuentra estable, y probablemente hoy sea trasladado a una habitación.

Desde la Embajada Española en El Cairo se da por finalizada, «salvo que se produzca una sorpresa que nadie desea», la actuación sobre el terreno en Sharm el Sheij. La desagradable novedad que casi se prefiere no mencionar desde Egipto sería la existencia de algún español entre las víctimas mortales, eventualidad que parece muy improbable ya que no se ha puesto en conocimiento de las autoridades españolas la desaparición de ningún familiar.